



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Nombrarnos desde la práctica educativa: reflexiones y desafíos para la universidad pública  
Milagros Lagneaux  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 1, agosto 2019  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Nombrarnos desde la práctica educativa: reflexiones y desafíos para la universidad pública

**Milagros Lagneaux**

[lagneauxma@gmail.com](mailto:lagneauxma@gmail.com)

---

Centro de Investigación en Lectura y Escritura  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

### Resumen

Esta ponencia retoma el proyecto de Beca CIN "Escribir desde la identidad: el uso del lenguaje inclusivo en la escritura por parte de los jóvenes estudiantes en la universidad" y pretende analizar la práctica del lenguaje inclusivo, anclada en el contexto político, social y cultural actual en relación con el rol de la educación pública y sus estrategias para repensar prácticas con perspectiva de género.

### Palabras clave

Lenguaje inclusivo - educación - lectura - escritura - identidad.

### Introducción

Este trabajo retoma un proyecto de investigación de la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas 2018 del Centro Interuniversitario Nacional. Se titula "Escribir desde la

identidad: el uso del lenguaje inclusivo en la escritura por parte de los jóvenes estudiantes en la universidad” y el caso de estudio es el primer año de las carreras de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Asimismo, retoma observaciones y lecturas realizadas en las cátedras del Taller de Comprensión y Producción de Textos I como en el Taller de Lectura y Escritura I, la primera fue una materia anual y obligatoria del primer año de las carreras de comunicación del plan de estudios de 1998 y la segunda, además de ser cuatrimestral y obligatoria, pertenece al nuevo plan de estudios implementado en 2017.

En el transcurso del año pasado, el tratamiento en los órganos del Estado respecto al proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo, propició el contexto para que las problemáticas que atravesaban las juventudes en las escuelas secundarias sean expuestas: por un lado exigieron la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) aprobada desde el año 2006 y aun sin aplicación total en el país, y por otro tomaron las escuelas con el propósito de que las autoridades emitieran un posicionamiento al respecto del proyecto de ley y de la situación de emergencia en el país, respecto a las personas con posibilidad de gestar. Aquellas decisiones políticas, colocaron sus demandas en el centro de la escena y la televisión se situó en las puertas de las instituciones educativas para entrevistar a quienes demandaban el cumplimiento de sus derechos a la educación, la identidad y el reconocimiento: fue la primera oportunidad que tuvo la práctica del lenguaje inclusivo para definirse como una práctica política.

En ese sentido, esa demanda de reconocimiento partía no desde la imposición sino desde el diálogo, definido por Paulo Freire como el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y transformándolo, lo humanizan para la humanización de todos (Freire, 1975).

Importante es destacar que el mismo Freire hizo una reflexión en 1996 acerca de las maneras de nombrar cuando escribió:

Siempre digo hombres y mujeres porque aprendí hace ya muchos años, trabajando con mujeres, que decir solamente hombres es inmoral ¡Lo que es la ideología! (...) esto que parece una cuestión gramática, obviamente no lo es, es ideología (Freire, 1996, p. 32).

Hay un cambio clave de cómo se piensa a la educación dentro de la estructura de la sociedad, se aleja de su esencia utópica y se acerca para reconstruirse en panoramas inclusivos y populares (Di Benedetto, 2018, p. 64). La escuela, como la universidad

pública, son instituciones educativas inmersas en un cambio de paradigma que demanda la reconfiguración de nuevas prácticas, y la concepción de las personas en respeto de su identidad ¿Cómo se narra, cómo se escribe, cómo se piensa, si no es a partir de la identidad?

## **Herramientas para legitimar el uso del lenguaje inclusivo**

En consonancia a este nuevo desafío, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social aprobó durante 2018 y por medio del Consejo Directivo, el uso del lenguaje inclusivo en publicaciones, trámites administrativos, trabajos prácticos y otras producciones, y de esta manera marcó un antecedente para otras casas de estudio que utilizaron distintas estrategias para legitimar sus usos.

Con posterioridad, en 2019, por iniciativa de la Secretaría de Políticas de Género, Niñez y Adolescencia de la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires junto con la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y con el respaldo de la Secretaría de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata, se realizó el Primer Congreso de Lenguaje Inclusivo en la ciudad de La Plata con 13 paneles y conversatorios.

En esta misma línea, y durante el mes de junio de este año, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, aprobó por unanimidad el uso del lenguaje inclusivo en tesis, trabajos prácticos y monografías. Asimismo una agrupación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste presentó el 19 de junio ante el Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades un proyecto para incorporar la utilización del lenguaje inclusivo en todo tipo de producciones académicas (exámenes parciales y finales, trabajos prácticos, informes, monografías y tesis, entre otras).

Si logramos un avance en la concientización sobre la desigualdad de género en nuestra sociedad ¿Por qué no permitírnos modificar el lenguaje que utilizamos? (Moretti, 2018, p. 27) En ese sentido es importante problematizar el uso del lenguaje inclusivo con un contexto político, social y cultural actual y determinado, que exige la deconstrucción de prácticas naturalizadas y excluyentes que inclusive se expresaron desde el uso del lenguaje y la toma de la palabra.

En ese sentido, y para retomar el rol de la universidad pública, Sofía Di Benedetto (2018, p. 65) menciona que en efecto, tal como demuestran varias investigaciones,

ingresar a la universidad exige aprendizajes que van más allá de lo académico y lo institucional.

## **La escritura como ejercicio de poder y transformación**

La formación de los sujetos está atravesada por la cultura letrada. Leer y escribir nos atraviesa en cada momento de nuestra existencia. Vivimos en una sociedad que nos obliga a cotidiana y constantemente a leer y escribir (Belinche, 2014).

Leer y escribir nos permite crear el mundo que nos rodea a partir del uso de la palabra, situarnos y situar a otras personas, representar lo que vemos, percibimos, sentimos y construir sistemas simbólicos. Y en ese sentido, Rossana Viñas, en sus tesis doctoral, menciona que las representaciones sociales no son un reflejo de la realidad, sino un modo de construir la realidad, que está directamente relacionado al contexto y a la contingencia del sujeto (Viñas, 2015).

La escritura como herramienta de comunicación, no puede dejar de ser entendida como una herramienta de ejercicio de poder. En ese sentido, Diana Maffía sostiene que la disputa por las palabras es también una disputa por el poder, y por eso el feminismo insiste aunque moleste, porque cambiar las relaciones de poder implica también una política del lenguaje.

## **Consideraciones finales**

Esta ponencia se propuso indagar acerca de las prácticas educativas universitarias en relación a la utilización del lenguaje inclusivo como una herramienta política y social de inclusión.

Se tomaron de referencia las políticas institucionales de distintas casas de estudios del ámbito académico para problematizar cuál es el rol de las instituciones ante la demanda estudiantil que adoptó esta práctica para no dejar de utilizarla. En ese sentido, la práctica del lenguaje inclusivo y sus respectivas investigaciones surgieron hace pocos años y en la actualidad es una temática que permite articular a la educación con la comunicación y los estudios de género.

Estas últimas reflexiones pretenden seguir indagando acerca del uso del mismo y de los nuevos desafíos que tiene la educación en pos de implementar estrategias integradoras que incluyan y respeten las identidades diversas de las personas en sus espacios educativos.

## Bibliografía

- Belinche, M. (2014). "Leer y escribir, prácticas sociales continuas", en *Anuario de Investigaciones 2013*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Di Benedetto, S. (2018). "La universidad deconstruida", en Revista *Letras*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: CILE, FPyCS, UNLP. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art11/mobile/index.html#p=1>
- Freire, P. (1996). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Maffía, D. (2012). "Hacia un lenguaje inclusivo ¿Es posible?", en Jornadas de actualización profesional sobre traducción, análisis del discurso, género y lenguaje inclusivo. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Moretti, J.(2018). "La Rae y el rechazo al lenguaje inclusivo", en Revista *Letras*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: CILE, FPyCS, UNLP. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art5/mobile/index.html#p=2>
- Viñas, R. (2015). "Ser joven, leer y escribir en la universidad. Las prácticas de lectura y escritura: de la escuela secundaria a la universidad" [tesis de doctoral]. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>